
RESEÑAS

Claros y Oscuros de la democracia participativa

Hidalgo, Patricia

Quito, Instituto de la Democracia, 2018.

Claros y Oscuros de la Democracia es una investigación que nos invita a reflexionar en torno al involucramiento de la ciudadanía en la toma de decisiones de los asuntos públicos. La autora para construir su hipótesis parte desde un enfoque dialéctico, que mira la construcción del espectro social a partir de cómo se desarrolla la problemática, en la historia, el espacio y la sociedad. Este enfoque, le permite observar el desarrollo de la participación ciudadana en el tiempo y su influencia en las agendas locales, que se van modificando de acuerdo a como los barrios van consiguiendo sus demandas.

En ese sentido, la autora sostiene que la construcción de la agenda de cada barrio, es el resultado de los esfuerzos económicos sostenidos en el tiempo por una comunidad y el aporte económico que proviene del gobierno local. No obstante, la organización, el aporte económico y la comunicación interna entre los dirigentes y los moradores de un determinado sector, determinan el éxito de la agenda y los compromisos que traza cada una de las directivas barriales. Esta forma de estructuración social viene construyéndose desde la segunda década del siglo XX, pero como señala la autora casi un siglo después el Municipio introduce mecanismos de participación ciudadana que pretendían generar un vínculo y una agenda conjunta entre las organizaciones barriales y el gobierno local.

Esta transición en la visión de la Municipalidad de Quito, hizo que en el 2010 se pongan en funcionamiento las Asambleas de Presupuesto Participativo (APP), que tenían la intención de transformarse en un mecanismo que involucre a la ciudadanía y sirva de apoyo económico para transformar espacialmente cada barrio de la ciudad.

De esta manera, el objeto de la investigación son las Asambleas de Presupuesto Participativo (APP), pero la autora señala que para comprender este fenómeno,

RESEÑAS

es necesario construir las raíces históricas de la organización barrial en Quito, explicar las diferenciación espacial que provocan que determinados barrios se movilicen para construir sus demandas, analizar el cambio en las reglas de juego que introduce el Municipio para poder involucrarse activamente en los las Asambleas de Presupuesto Participativo y describir el grado de participación e involucramiento entre el Municipio y la sociedad civil. Frente a esta problemática, la presente reseña pone énfasis en cada una de estas variables.

En torno a las raíces históricas de la organización social en Quito, la autora señala que este fenómeno presenta diferentes formas en el transcurso del tiempo, que se matizan en la escala territorial y el número de participantes que se involucraron. Asimismo, expone que a inicios de la década de los noventa las organizaciones pasan de tener una escala zonal y metropolitana a una barrial, esto se debe a dos factores, el primero, que es más complejo organizar un territorio extenso y heterogéneo; y el segundo, que la agenda es más fácil de construir con un número de integrantes menor. Además, en el libro se expone que las organizaciones sociales en Quito indiferentemente de su escala y estructura, se descomponen luego de concretar los objetivos que se trazaron.

En cuanto a la diferenciación espacial, en la obra se expone que esta se construye en el tiempo a través de las inversiones Municipales en cada sector de la ciudad. En Quito, hay un claro desbalance a favor de lo que se invirtió en el centro-norte de la Ciudad frente a lo que históricamente recibió las periferias y el sur de la urbe. Esta problemática junto con que las autoridades no hicieron los suficientes esfuerzos para corregirla, quedan evidenciadas en la investigación. En relación con lo anterior, la motivación de las distintas dirigencias barriales en un inicio es que el Municipio ponga atención en las demandas de aquellos que históricamente fueron excluidos por sus decisiones, pero luego después de observar que sus demandas no eran atendidas, decidieron tomar acción por sí mismos lo que terminó por configurar las primeras organizaciones con estructura jurídica y territorial, que tenían por objeto cumplir las demandas de los moradores de un sector a partir de un pequeño ahorro mensual. Cabe agregar, que los programas de inversión de los mecanismos de participación ciudadana introducidos por el Municipio no observaban las problemáticas

RESEÑAS

específicas de cada barrio, sino pretendían que cada sector se alineara a su agenda la cual no fue discutida con la ciudadanía, esto generó que se ahonden las diferencias entre las zonas de una misma ciudad.

Las Asambleas de Presupuesto Participativo (APP), se introdujeron con un compilado de reglas de juego que supuestamente facilitarían el marco de acción y asociación entre la ciudadanía y la Municipalidad, pero una vez puesto en marcha el mecanismo, cada año desde 2010 hasta el 2013 cambiaron, lo que generó una confusión en las organizaciones sociales que querían participar. Por ello, el número de participantes se fue reduciendo año tras año, pues muchas reglas no ayudaban a facilitar la participación de determinadas organizaciones. Además, las autoridades generaron distintos requisitos de entrada que impedían que ciertos sectores de la sociedad se involucren. Lo que hizo que el mecanismo no sea diverso, lo que contradice claramente a la esencia del mismo.

Finalmente, en cuanto a la participación ciudadana, la autora expone que en los espacios previos a las Asambleas de Presupuesto participativo, que se originaban en los barrios había una fuerte movilización y los acuerdos integraban los anhelos de una comunidad. Pero esta riqueza se diluida una vez que los líderes barriales se congregan en las Asambleas, por la burocracia y porque las decisiones no eran consensuadas, sino producto de una rúbrica que señalaba prácticamente quién merecía el aporte económico de la Municipalidad. Esto se referencia en la normativa de funcionamiento y en los testimonios de líderes.

El aporte de esta investigación, va más allá de explicar cómo funciona un mecanismo de participación ciudadana, nos expone que el territorio debería ser estructurado a partir de las problemáticas sociales y espaciales concretas, tomar en cuenta las formas de organización social y generar un aporte económico que pueda a mediano plazo resolver los problemas. Por ello este libro es un documento histórico que servirá de referencia para entender las organizaciones sociales, el territorio y la participación de una ciudad tan heterogénea como Quito.

Juan Patricio Toledo